

EL COSTARICENSE.

EPOCA III--TRIM. 5°

Periódico Semanal.

N° 48.

Se admiten gratis los comunicados de conveniencia pública; se insertan avisos por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, FEBRERO 15 DE 1877.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale diez centavos. La suscripción por trimestre un peso adelantada.

EL COSTARICENSE.

El año de 1877 se está inaugurando bajo un aspecto bastante halagüeño. La paz en el interior de la República es completa. Estamos en perfecta armonía y ligados con vínculos de sincera amistad con las Repúblicas hermanas de Guatemala, el Salvador y Honduras. Nuestras cuestiones con el Gobierno de Nicaragua han entrado en un período de calma que dará lugar, seguramente, á los hombres de una y otra parte, para desprenderse de los pequeños intereses y de exajeradas prevenciones, nacidas en el calor de las cuestiones que se han venido ventilando, y fijarse con verdadero patriotismo en los genuinos intereses de los pueblos, para no pensar mas que en su porvenir y promover su adelanto por el desarrollo de los cuantiosos elementos que encierran.

En efecto: la prensa ha dado tregua á sus interminables diatribas y ya se alcanza á ver, no muy léjos, el hermoso iris de la paz tan apetecida por los Pueblos de una y otra República.

No importa que el Jefe Nicaragüense en su Mensaje dirigido á las Cámaras el 24 de Enero último, casi se ocupe solamente de los asuntos entre esta y aquella República, para denigrar al Gabinete Costaricense. La opinion pública no solo en Centro-América, sino tambien fuera de ella, está ya bastante ilustrada para dejarse sorprender por esas expresiones que son mas bien hijas del orgullo que del criterio del hombre de Estado que antepone á su personalidad, los grandes intereses de los Pueblos.

La Administracion actual de Costa-Rica, al llenar un deber de dignidad nacional ultrajada aceptando la situacion anormal en que la colocó la descortesía del Gobierno Nicaragüense, ha dado testimonios claros del espíritu pacífico que la anima y de sus deseos por la union de todos los pueblos Centro-ame-

ricanos, bajo cualesquiera pactos que los identifiquen en igual sentido de progreso para todos, y les dé, en el exterior, la respetabilidad que les corresponde. Así es, que la clausura de relaciones á que se ha visto obligada con el Gobierno de Nicaragua, léjos de significar la guerra, acaso sea el medio de llegar mas pronto y con sinceros propósitos al término de esas cuestiones que nos vienen preocupando, nacidas todas del error cometido por el Gabinete de Managua, al suscitar la duda sobre la validez del tratado de 1858, que habia puesto fin á toda cuestion entre las dos Repúblicas.

Podíamos y aun debíamos, en honor de Costa-Rica y en defensa del Gobierno que la rige, hacernos cargo del Mensaje presidencial á que hemos aludido, analizándolo en todo lo que nos es ofensivo; pero no seremos nosotros quienes susciten una nueva y estéril polémica con la prensa de nuestros vecinos y pasaremos inapercibido ese documento, en obsequio de la paz á que tanto aspiramos, siguiendo las inspiraciones de la Administracion de esta República que, si bien se abstiene de comunicarse con un Gobierno que no la ha reconocido, no por eso, se ha declarado enemiga y hace esfuerzos por reanudar los vínculos que deben, otra vez, unir estos pueblos en una sola nacionalidad como lo estan por sus antecedentes, por su historia y por sus comunes intereses.

De todos modos y haciendo completa abstraccion de ese incidente, nosotros abrigamos las mas fundadas esperanzas de paz, orden y progreso, no solo para Costa-Rica sino tambien para las otras Repúblicas hermanas en el año que hemos principiado.

CRONICA INTERIOR.

No son escasos los acontecimientos que podemos referir, ocurridos en la semana trascurrída.

En primer lugar debemos dar cuenta con la invitacion hecha por la Honorable Corporacion Municipal del Paraiso, al Excelentísimo Señor Presidente de la República, para concurrir á las fiestas cívicas de aquel Canton, perteneciente á la Provincia de Cartago, que estaban asignadas para los dias 11, 12 y 13 del corriente. S. E., no obstante sus multiplicadas atenciones, y su carácter ageno de esos actos, no se creyó dispensado de asociarse al pueblo del Paraiso, aunque no fuese sino por pocos momentos, en sus dias de regocijo.—El Domingo 11 del corriente se dirigió, por el tren ordinario de las 7 a. m. á la Ciudad de Cartago, acompañado del Señor General Don Pedro Quiros, del Superintendente del Ferrocarril Don F. Otoyá y de otras personas respetables de esta Ciudad. Fué recibido en la Estacion de aquella Ciudad con las consideraciones debidas á su elevado rango, por el Comandante, el Gobernador, Juez de 1ª Instancia del Crimen, y otros empleados de la Provincia.—La Guarnicion le hizo los honores de Ordenanza y cumplido el deber religioso de asistir á la misa de tropa, se dirigió con su Comitiva, aumentada con el Comandante, parte de la Oficialidad de Cartago y otros empleados á la villa del Paraiso, situada á una legua próximamente de aquella Ciudad.

En la entrada de la villa fué recibido con muestras del mayor regocijo por el Venerable Clero, Municipalidad y demas vecinos con quienes se encaminó á la Iglesia en donde se ofició un solemne *Te Deum*. Seis horas, apénas, permaneció S. E. el Señor Presidente en el Paraiso, recibiendo continuos obsequios de las principales autoridades y vecinos que se manifestaban complacidos de abrigar en su seno, aunque fuese por tan corto tiempo, al Jefe Supremo de la Nacion.

La villa del Paraiso es una de las mas bellas poblaciones de la República por su posicion, y por su importancia política. Cuenta con una considerable poblacion, con cuantiosos elementos de riqueza y progreso y es de esperar que su Corporacion Municipal, inspirada en el sentimiento que obró en el ánimo del Gobierno al emitir el Decreto de 16 de Diciembre último, sabrá aprovechar tan favorables condiciones para impulsar el adelanto de aquel canton.

No obstante, la satisfaccion que experimentaba el Excmo. Señor Presidente, asi con las bellezas naturales que rodean la villa del Paraiso, y la animacion de las fiestas, como con las esmeradas atenciones de que era objeto, tuvo la pena de regresar en la tarde á Cartago, para dirigirse á la Capital á donde llegó á las ocho p. m., en tren expreso.

De paso S. E. por Cartago, visitó el Colegio de San Luis Gonzaga. Este Establecimiento que tanto promete para el porvenir de Costa-Rica, se halla materialmente atestado de alumnos ansiosos de saber y no obstante haberse agregado al edificio otra casa contigua de bastante capacidad, falta el espacio para contener un número tan crecido de niños, que aun aun podria aumentarse si no faltase, como hemos dicho, el local, y el número de Profesores no fuese ya tan diminuto en proporcion. El Señor Presidente, complacido en extremo del orden y esmero en todo sentido que se observa en el Establecimiento, cumplimentó al Director, retirándose satisfecho de sus progresos.

A propósito de Instruccion pública, debemos en este lugar consignar que el Instituto Nacional fundado por el Gobierno en esta Capital se ha enriquecido con una nueva y muy interesante cátedra, la de Retórica y Poética, confiada á la direccion del ilustrado literato Señor Don Rafael Machado.—Este distinguido Guatemalteco, no solo se ha prestado gustoso á encargarse de la cátedra referida, sino que puso por condicion expresa, el servirla gratuitamente, condicion á la cual hubo que accederse para aprovechar sus importantes servicios.

Al lado de fiestas y regocijos y de adelantos positivos en la educacion de la juventud, tenemos que consignar un acontecimiento penoso que ha venido á contristar á una numerosa y respetable familia. La Señora D^{ña} Catalina Bonilla, viuda de Don Pedro Ruca-bado, falleció el 12 de este mes, y sus restos fueron conducidos, en medio de un numeroso y lucido acompañamiento, en la mañana del siguiente dia 13 al panteon.—Damos á su estimable familia nuestros muy sentidos pésames.

En el mismo dia y á igual hora, se dió sepultura al cadáver de Don Rafael Alpizar, sujeto aunque de modesta posicion social, muy apreciable por su honradez.

Teniendo en vida el grado de capitán de las milicias de la República, recibió en su entierro los honores militares, conforme á la Ordenanza.

CRONICA EXTERIOR.

EL SALVADOR.

Esa República continúa en paz, y la Administración presidida por el Señor Doctor Zaldívar, prosigue en su tarea de reparación de los pasados males, promoviendo al mismo tiempo, cuanto es posible, el engrandecimiento de la Nación.

El 15 de Enero último tuvo lugar la apertura de las Cámaras, con una gran concurrencia oficial y de personas particulares. El Señor Presidente Zaldívar dirigió al Cuerpo Legislativo un interesante Mensaje, que por su extensión no nos es dable reproducir, como deseáramos. El documento aludido, que descende á muchos detalles, hace ver las dotes administrativas del actual Presidente del Salvador, y la incesante y fructífera labor de un Gobierno que, contando solamente seis meses de existencia Constitucional, ha podido mejorar todos los ramos de la Administración pública, sembrar semillas que germinarán en el porvenir y sentar las bases conducentes á la alianza del Poder con la libertad bien entendida.

Refiriéndose á las Repúblicas hermanas, el Mensaje se expresa así:

"El Salvador cultiva con las demas secciones del Centro, relaciones de respeto á su autonomía, y de consideración y buena inteligencia con sus respectivos Gobiernos.

La línea de conducta que se ha trazado mi Gobierno á este respecto, demuestra el espíritu conciliador que guía mis actos y el propósito firme de respetar la independencia de cada uno, evitando todo motivo que pueda producir desacuerdo ó mala inteligencia, é impidiendo resueltamente que en nuestro territorio se tramen proyectos de revolución contra los otros Estados.

Sensible es ver perturbada hasta cierto punto la armonía entre dos Repúblicas hermanas, Costa-Rica y Nicaragua, llamadas por mil títulos á una íntima amistad y al ejercicio de una benevolencia fraternal. Confío en que, empleándose medios adecuados, la conciliación será un hecho de que se complacerá el Salvador."

He aquí un párrafo notable del documento citado:

"En fin, los caminos y carreteras, el telégrafo y estafetas y toda clase de obras materiales de conocida utilidad, han sido atendidas con toda la solicitud de un Gobierno que procura el bienestar de sus conciudadanos y el honor y engrandecimiento de su patria. Muy en breve el alambre telegráfico nos unirá con la República

de Honduras; y ojalá que Nicaragua, comprendiendo las ventajas de la prolongación de las líneas, enlazase la suya con las de sus dos vecinas, quedando en completa unión toda la América Central por medio de una comunicación instantánea."

El Gobierno de Costa-Rica ha llevado el telégrafo hasta Liberia y con poco esfuerzo, se lograría enlazar á todo Centro-América con el mas instantáneo medio de comunicación hasta hoy conocido. Muy fausto será el día en que ese suceso se realice, y quedará señalando en las efemérides centro-americanas, porque obtendremos entónces un progreso tan legítimo como trascendental.

El Jefe actual de Costa-Rica, en 1872, hallándose de Ministro Plenipotenciario de esta República cerca del Gobierno de Nicaragua, promovió la unión por medio del telégrafo entre ambas Naciones, y patrocinó un proyecto que tenía por objeto establecer la comunicación telegráfica. Así es que no puede dudarse que hoy, como en aquella época, nuestro Gobierno se hallaría en la mejor disposición para entablar la expresada mejora, estando el trabajo, en su mayor parte, hecho ya por lo que respecta á Costa-Rica.

El Señor Doctor Don Manuel Gallardo, con beneplácito general, había sido nombrado Ministro de Instrucción Pública: la competencia y distinguidas cualidades de aquel caballero, hacen concebir muchas esperanzas en favor de la estudiosa juventud Salvadoreña y de la República en general.

HONDURAS.

Hemos recibido la *Gaceta Oficial* correspondiente al 18 de Enero último. Ha llamado nuestra atención un acuerdo en que se dispone que todo individuo Centroamericano puede ejercer en Honduras la profesión que tenga, debiendo, por único requisito, presentar su diploma ó título á la Secretaría General del Gobierno, para que esta le dé la autenticidad correspondiente.

Disposiciones de ese género contribuyen eficazmente á la unión de las Repúblicas Centro-Americanas, y son pasos que tienden á confundirlas en una sola Nacionalidad.

El Consejo de Estado que creó el Gobierno de Honduras se había instalado el 31 de Diciembre del año pasado, con asistencia del Secretario General Señor Rosa y de los Consejeros Don Céleo Arias, Don Teodoro Aguiluz, Don Juan Ramon Valenzuela, Don Joaquín Meza, Don Coronado Chavez, el Presidente de la Suprema Corte de Justicia y el Gobernador Político.

Con mucho interés contemplamos la marcha del Gobierno Provisional de Honduras: en esa República trabajada por tantas revoluciones y desgracias, la acción benéfica del Señor Presidente Soto, auxiliado por su Secretario General, es, á nuestro modo de

ver, una revelación de verdadero patriotismo y de inteligencia; una esperanza de que sobrevengan mejores días á aquella República hermana, tan privilegiada por la Naturaleza, tan digna de un brillante porvenir.

GUATEMALA.

Por el vapor "Salvador," último que ha arribado á Puntarenas, después de tocar en los otros puertos de Centro-América, no hemos recibido periódicos de Guatemala; pero, por correspondencias particulares, sabemos que la paz y la tranquilidad pública se conservan, sin que suceso alguno haya alterado la marcha del país.

Hemos recibido nuestras colecciones de periódicos de Europa y de América; para no demorar la publicación de este número del "Costaricense," reservamos para el próximo hacer un extracto de las mas interesantes noticias.

Café de Costa-Rica.

Segun informes de nuestro Cónsul en Valparaíso, Señor Don Luis M. Cerveró, este importante artículo se halla escaso en aquel mercado. El Señor Cónsul cree que las primeras remesas que se hagan de esta República, subirán, poco mas ó ménos, á \$ 25 quintal en tránsito. Dícese que se esperan grandes cantidades de Guatemala.

Llamamos sobre este punto la atención de los Señores propietarios y de los negociantes de café, bajo el convencimiento de que nuestro aviso será provechoso, no solamente á ellos, sino también á toda la República.

SECCION CIENTIFICA.

Los Efectos de la intemperancia en el rico y educado.

Por Carlos Pirani,

Profesor de Inglés.

(Continuacion.)

Unanse, pues, todos los hombres que estan ligados á la familia humana por interés, orgullo, honor, patriotismo, filantropía ó religion y hagan un gran esfuerzo para librarla de esa enorme carga de iniquidad. Cumplan de una manera especial los que prosperan, los favorecidos de la fortuna, la gran misión de beneficencia que se les ha encomendado y abracen la inspiradora idea de dejar el mundo mejor que como lo encontraron y de dar impulso á la sublime ley del progreso humano.— Propaguen los buenos y los grandes, donde quiera que esten, pensamientos y palabras de eléctrico poder hasta que la nación despierte de su letargo y la tierra esté libre de esta esclavitud no natural.

En ninguna parte pueden encontrar los amantes de su clase un medio mas noble de ejercer la beneficencia. En ningún otro tema puede encontrar el orador cristiano, argumentos de fuerza tan irresistible para despertar al dormido y contener y corregir al malo. No hay nada en los encantos de los versos inmortales como la grata música del canto con que el rescatado cautivo celebra su libertad. Suplico á los hijos del génio que, por medio de la promoción y supremacía de esta causa, añadan

á su reputación un lustre que no puede darles el mas alto grado de perfección de las bellas artes y nunca puede desdorar la corrupción de los tiempos.

Yo sé que ultrajadora alegría de las formas que aumenta su habilidad, designa á la vista del sentido un espíritu vivo; sin embargo la razón nos asegura que, aunque los llamamos "divinos," no conocen sus propios pensamientos y acciones. No son felices ni puede transmitírseles el fuego de Prometeo. Por mucho que puedan atraernos y conmovernos, sabemos que sus encantos son esternos solamente: que ningún espíritu inmortal puede tenerse bajo su nivel: que la conciencia, la benevolencia y el gozo no son sus atributos. Evitad, pues, una hora breve, para derramar bendiciones actuales en los corazones, cuyas palpitaciones y angustias no son una ilusión de los sentidos. Dejad por un tiempo el duro mármol y la insensible lona; elevad á mas altas concepciones del arte que dar color por brillante, perfecto y esquisito que sea á las formas inanimadas: pasad de la materia perecedera al espíritu imperecedero y derramad sentimientos felices en las sensibles fibras del corazón.

Formais la semejanza del perfil y rostro mas divinos; pero son frios y sin movimiento; su propia existencia para ellos es muerte y el día y la noche igualmente oscuros. ¿No es mas noble alegrar siempre á las familias redimidas con cantos espontáneos tales que nunca se hayan oído y pintar á la esposa y niños las bellezas del Paraíso? Pasad, pues, de lo falso á lo verdadero y volviendo á iluminar el rostro humano con la luz de los placeres largo tiempo escapados, convertid vuestros emblemas en gloriosas realidades. Como esperais un momento feliz de inspiración para dar las últimas pinceladas á vuestro excelente trabajo, aprovechad las mas elevadas inspiraciones de benevolencia para solazar al desconsolado y dad así, término feliz á vuestra obra con un triunfo inmarcesible para vuestra reputación que os consagrará la inmortalidad que habréis obtenido.

Ministros, Evangelistas, vosotros que pretendéis ser los mensajeros de la paz en la tierra y los heraldos de alegres nuevas para los hombres; vosotros, á quienes se dan las causas de dos mundos para dirigir la conducta de uno; ¿no son vuestros auxiliares todas las verdades, ya referentes al tiempo, ya á la eternidad y no podeis dominar á un enemigo terrenal con combatientes celestiales? Vuestro trabajo apenas habrá empesado hasta que no esté exterminado este gran crimen. Mas pronto tendreis buen éxito en vuestra misión sobre rocas de diamante que sobre el rebelde corazón de la intemperancia.— La intemperancia va delante de vosotros esterilizando la tierra, sigue vuestros pasos, arrancando de raíz todo lo que hallais trasplantado del cielo, seduce al inesperto joven, empujándole á dar los primeros pasos en la carrera del crimen y se presenta siempre en el camino de la vida, señalando al incauto el de la muerte. Corrompe y enloquece á todos los que estan esclavizados por su poder y cada día, mientras vosotros os deteneis, ella reúne nuevas fuerzas y medita rebeliones mas atrevidas contra el Altísimo.

Mientras no venzáis á este enemigo, vosotros y vuestra causa estais vencidos. Abrebiad, pues, la obra de la reforma. Permaneced inquietos é inconsolables. La pena por un hermano errante dará valor para rescatarlo. Amonestad, persuadid y suplicad con prudencia y con un espíritu de simpatía que todos comprendan. Recordad que el amor es un solvente universal y que las buenas acciones son oraciones que el Cielo oye siempre. No descanséis has-

ta que todos los cautivos esten libres; hasta que, dentro de vuestras varias esferas de accion, no haya un solo padre que baje á la tumba abrumado por la pena de tener un hijo inmoderado.— ¿Quién no podrá decir en lenguaje tan lastimero como el de la parábola: "Mi hijo estaba muerto y ha resucitado, estaba perdido; pero lo he hallado."

(Continuará.)

SECCION LITERARIA.

DEMOCRITO Y HERACLITO,

O LA RISA Y EL LLANTO.

"... Autor amigo, no llores. Ríe hasta de los reveses que te dé el Destino, que hoy no son contajiosos los pesares ajenos."

Grecia, la noble y la simpática Grecia, fué, á no dudarlo, la nacion mas célebre de la antigüedad.

Ella vió florecer bajo su cielo aquellos hijos de la inteligencia y del saber, que el génio ha contemplado siempre como sus destellos mas vivos, la filosofía como sus sacerdotes mas augustos, la ciencia como sus investigadores mas profundos; y que la historia ha trasmitido á la posteridad con los nombres de Sócrates, Platon, Aristóteles, Pitágoras y tantos otros que sería prolijo enumerar.

Fruto de aquella tierra privilegiada, y contemporáneos de aquellos, poco mas ó ménos, fueron los filósofos Demócrito y Heráclito.

El primero, de la ciudad de Abdera, discípulo de Leucipo, y que murió á los 109 años de edad, 362 años de J. C., reía siempre y de todo.

El segundo, de Efeso, y que floreció 500 años antes de nuestra era, lloraba siempre y por todo.

¿Cuál de los dos tenia razon? Hé aquí lo que pretendemos saber. Pero ántes de todo permítasenos una digresion.

Hay dos clases de risa.

La una, que no tiene fundamento alguno razonable, es una risa que nunca ha asomado á los labios del hombre inteligente ó del sábio, y es la expresion de un placer frívolo que no siempre es hija del talento y de la discrecion.

De esta clase de risa huyeron siempre las primeras figuras de la humanidad, entre las cuales descuella Jesucristo.

La otra, por el contrario, tiene todos los caractéres opuestos, y engendra una profundidad tan grande, un conocimiento tal de lo que es el mundo; como grande es la superficialidad y mucha la inexperiencia que implica la primera.

El filósofo Demócrito reía siempre con esta clase de risa.

El llanto, como veremos despues, se divide tambien en dos clases: una desprovista de razon, otra grave y noble.

Heráclito lloraba siempre con esta clase de llanto.

No nos ocuparemos sino de los caractéres distinguidos de estas dos opuestas manifestaciones del espíritu, y haremos á un lado esa risa extemporánea, hija de un chiste mas ó ménos gracioso, ó de la mas crasa necedad, y esas lágrimas que parecen asomar á los ojos de algunos diestros tramoyistas con solo comprimir el resorte oculto que ocupa el lugar del corazon.

Hecha esta salvedad, sigamos con nuestro tema.

I.

La cuestion formulada anteriormente nos lleva, como de la mano, á la investigacion de estotra:

¿Qué merece el mundo: risa ó lágrimas? Si no procedemos mal, creemos encontrarnos en el verdadero terreno.

El mundo no es otra cosa que un enjambre de verdades, errores, virtudes y defectos. Fray Gerundio ha dicho de él:

"..... es un teatro, Los hombres cómicos todos..." Lo cual, á nuestro modo de ver, es una verdad mas grande que un templo. Y si el mundo es un teatro y los hom-

bres unos cómicos—¿qué merecen aquel y éstos?

Nadie dirá qué lágrimas.

¿Quién sería capaz de llorar al ver el afán de los actores de una representacion teatral, los ensayos previos que ejecutan, los colores de que se revisten para presentarse en la escena, y tantas otras cosas que tienen lugar *detrás del telon* y á la vista del público?

Tal vez ni el mismo Heráclito con toda su tendencia al llanto.

Pero dejemos de considerar el mundo como un teatro, y vamos á examinar si tenia razon el filósofo griego para reirse, con la insistencia que lo hacia, de sus hombres y de sus cosas.

Una risa como la de Demócrito implica, desde luego, escepticismo.

Mas, nosotros creemos que la conducta de muchos hombres, su experimentada falsía, su carácter veleidoso, los engaños de que frecuentemente somos víctimas, etc., tieneu que conducirnos, sin remedio, á la mas triste desconfianza.

Demócrito desconfiaba y por eso reía.

Nadie pondrá en duda que los castillos en el aire de que se sustentaba el cerebro de las cuatro quintas partes de la humanidad, son una quimera altamente ridícula, puesto que su realizacion, en lo general, deja de ser difícil para ser imposible.

Y tampoco negará que lo ridículo no merece sino risa.

Risa merecen tambien:

La fé ciega con que creemos las falsas promesas de los hombres;

Las adulaciones mezquinas de los que no tienen por lema sino el Yo;

El patriotismo decantado de los que miran á la patria como su futura y robusta presa;

El llanto de las mugeres que tienen por corazon el resorte oculto de que hablamos al principio, etc., etc.

Todo lo cual no puede ser mas falso.

Risa merecen igualmente:

El fanatismo de los que en política (y permítasenos la expresion) *ven mas allá de sus narices*;

El heroismo de los pagados de sí mismos;

El valor sin igual de los cobardes;

Las pretensiones amorosas de las viejas;

Los juramentos de las coquetas, Y el candor de quien fia en ellos;

La petulancia de los tontos;

El orgullo de los necios, etc., etc.

Todo lo cual no puede ser mas ridículo.

En los tiempos de Sócrates y Platon tenían lugar, como ahora, estas *bellas cosas*; luego abundaba en razon el filósofo de Abdera.

Hay en la risa de Demócrito mucho de sarcasmo, de un sarcasmo nacido de su profundo conocimiento de la humanidad, de sus debilidades y defectos.

¿Cuánto hubiera reido aquel hombre si hubiese nacido en nuestros dias? (*)

II.

Entre la filosofía que rie y la filosofía que llora, nos inclinamos á la primera.

Y no se crea que incurrimos en contradiccion, pues aunque en otro lugar hayamos dicho que la vida es una cadena de dolores, un llanto continuado; hay mucha diferencia entre lo que *es* y lo que *debe ser*.

Lloramos, es cierto; pero debemos reir. Porque el mundo no es digno de otra cosa.

Porque el corazon y los lábios de la humanidad marchan en perfecto desacuerdo.

Porque lo que se siente no se dice, y lo que se dice no se siente.

Las lágrimas de Heráclito tienen en su favor este argumento: son un desahogo del corazon.

Mas no por eso salvan las circunstancias ó las situaciones difíciles.

La risa sí tiene este poder.

Con ella aligeramos el dolor.

Ella nos coloca muy por encima del indolente vulgo que no ve en el padecimiento ageno sino un motivo de irrision, ó de desprecio, cuando ménos.

Ella es el lenguaje del que goza y el recurso del que sufre.

Verdad que hay tambien motivos para llorar.

El filósofo de Efeso lloraría por ellos; acaso por los mismos que suscitaban la risa de Demócrito.

Hay mucho de triste en los errores, en las decepciones, en la falsía del mundo!

(*) Demócrito era jovial y muy chistoso. Hé aquí una de sus ocurrencias. Preguntado cómo siendo hombre tan perfecto casaría con una mujer tan pequeña, respondió: "Porque del mal, el ménos."

Mucho de doloroso en las contrariedades de la vida!

Mucho de desgarrador en el ¡ay! del que padece, en el *Adios* del que se va, en el postrer aliento del que muere!

Heráclito lloraba y sus lágrimas eran verdaderamente nobles, pues nacian del pesar que le causaban los desaciertos y las demasías del hombre.

Nada de vulgar tenían, nada de la inoportunidad ó ridiculez de las que se vierten sin motivo.

Lloraba porque el mundo se presentaba siniestro y sombrío ante sus ojos.

Lloraba porque, como Demócrito, conocia la humanidad.

De lo cual inferimos que una misma causa producía en el ánimo de los dos filósofos efectos encontrados.

Heráclito, como Demócrito, tenía tambien razon.

Hasta aquí, segun se ve, no hemos solucionado la primitiva cuestion.

Quizá lo hagamos en el número siguiente.

III.

Vuestro llanto será siempre estéril.

El mundo no hace caso de vuestras lágrimas;

Por el contrario, ríese de ellas.

Imaginaos lo siguiente:

Sentís y sufrís..... Bien. En vuestro corazon se halla marcada la herida del pesar; vuestra cabeza se abate y dobla bajo un peso irresistible; el dolor que experimentais es penetrante como el frio acero de una daga; á su contacto estreñécense todas vuestras arterias; cruzais vuestros brazos sobre el pecho; crispáuse los dedos de vuestras yertas manos; vuestros cabellos se erizan; el tinte sonrosado de vuestras mejillas evapórase instantaneamente.... y aun el ángel de la muerte llega á rozar con sus álas vuestros apagados labios.

¿Sufrís mucho..... sufrís intensamente..... es verdad.

Cuando alzais la frente, vuestros ojos se hallan nublados por las lágrimas, el dolor se pinta en todo vuestro semblante.... mas, ¿qué veis, qué escuchais entónces?

—La humanidad... la humanidad que marcha, la humanidad que sigue su destino, la humanidad que goza en sus orgías y que bulle, y grita, y se entusiasma y rie.

Estais ante sus ojos.... ¿Os mira por ventura?

Estendeis vuestros brazos suplicantes.... ¿Hay alguna mano que estreche vuestra mano, brazos que reciban vuestros brazos?

Nó; es preciso no llorar.

Nó; es preciso no hacer nada que sea infructuoso, nada que sea estéril.

Derramemos una lágrima sobre el dolor que la merece—muy justo es—pero enjuaguemos luego nuestros ojos, serenemos nuestra faz, busquemos el aire frio del estoicismo.

La escuela de Zenon es sábia:

"La virtud es la felicidad, el vicio la desdicha."

Respetemos la conciencia.

Poco importa el dolor: sigamos con el paso firme y la frente erguida.

"Bueno es el mundo..... bueno, bueno, bueno!"

Hay sobre su mole un ojo que vela noche y dia, suspendido en el inconmensurable espacio de los Cielos: ES DIOS!

¿Qué importa lo demas? No lloramos.... riamos: No suframos.... gocemos.

Hé aquí nuestro principio.

Cuando sintamos sobre nuestro corazon la helada mano del infortunio, ahoguemos la lágrima que quiera subir á la pupila, y parodiando el pensamiento del poeta, digamos:

"Truéquese en risa mi dolor profundo: Padece y llorar, qué importa al mundo? Sí; riamos..... riamos!!

Pero no con la risa insustancial del necio;

Sí con la del filósofo de Tracia. Demócrito tenía razon;

Así como los griegos que le erigieron una estatua.

ELOY TRUQUE.

Anacreóntica.

EL PAJARILLO.

A mi amigo Don Amadéo Madriz.

¿Qué tienes pobre niño?

¿Por qué tan triste lloras?

¿Cuál es la amarga pena

Que tanto te acongoja?

¿Por qué de tu mejilla

Marchita está la rosa,

Y así tan plegadita

Tu pequenuela boca?

Levanta, lindo niño,

Tu cara de paloma,

Véame tus ojuelos

Y dime por qué lloras!

Creyendo que atrapabas

Pintada mariposa,

Acaso te ha pinchado

Aviropa zumbadora

Que en su aguijon oculta,

Maléfica ponzoña?

O acaso aturdidillo,

Por ir en tus cabriolas,

Habrás allí rodado

Por esas verdes lomas,

Y herídotte en sus picos

O espinas punzadoras?

Es solo un pajarillo

Por lo que el llanto te ahoga!

Huyó de tus manitas

De nieves y de rosas?

Cuando con mas halagos

Le regalabas, ¡ola!

Volando el picaruelo

Se fué por esas hojas?

Olvida el avecilla

Y aqueste beso toma,

Y sabe, lindo niño,

De barba tan redonda,

Que por un pajarillo

Nunca jamas se llora.

II

Con pena tan profunda

Tú lloras, dulce amigo,

Porque tu cruel amada,

Con pecho endurecido,

Sus votos olvidando

De celestial cariño,

Te mira desdeñosa

Y con semblante altivo,

Confieso que eres tierno;

Pero por eso mismo,

En tu lugar no diera

Por ella, ni un suspiro.

Pues á mi ver entiendo

Que no es de recto juicio,

Que llore por la loba

El manso corderillo.

Por otra parte, sabe

Que amor es pajarito

Inquieto y revoltoso

Que nunca está tranquilo;

Al campo aficionado

Dò vuela sin sentido;

Fríjil, caprichoso,

Tan sutil y maligno,

Que jaula alambres de oro

No fuera su presidio.

Tambien cual tú, prendado

Yo un dia del altivo,

Al ver sus plumas de oro

Y su rosado pico,

Le puse sobre el pecho

Y acariciéle fino.

Mas nada le detuvo,

Y al fin se fué el mentido!

Mas ¡lloro yo por eso?

¡Oh, no, mi caro amigo!

Pues es de niño cándido

Llorar un pajarillo.

Pio José Víquez.

San José, Febrero 1877.

VARIEDADES.

EL CARDENAL PATRIZI,

que falleció el 17 de Diciembre, fué elevado á esta dignidad por Gregorio XVI en el Consistorio de 23 de Junio de 1834: era el decano del Sagrado Colegio; solo quedan ahora de aquella fecha siete Cardenales. Al mismo tiempo que ejercia las funciones de Vicario general de Su Santidad, era prefecto de la Sagrada Congregacion de Ritos y arcipreste de la basilica de San Juan de Letran, cuyo titulo se conferi-

